A nuestros lectores

Dentro de breves días empezaremos el año 1910.

Pecaríamos de ingratos si no felicitásemos con este motivo á nuestros constantes favorecedores que desde antiguo nos ayudan en nuestras tareas, deseándoles un feliz y próspero

Año Nuevo

La Redacción.



D. Francisco Barrientos

Nació este caballero en la ciudad de Acula, Estado de Veracruz (México), el 4 de Octubre de 1852; por lo tanto, tiene actualmente 57 años.

Conoció el Espiritismo por el año 1875.

En 1884 relacionóse con D. José Antonio Gómez, fundando con él varios Centros que murieron por falta de energías; hasta que en 1902 fundó el Grupo «Aurora del Bien», del que hoy es Presidente.

Hacemos votos porque el Sr. Barrientos continúe prestando al Espiritismo su apoyo moral y material, y haga en esa tierra mexicana nuevos prosélitos á nuestras redentoras doctrinas.

Espiritismo experimental

Consejo á los mediums y á los experimentadores

El Espiritismo no es una religión: no tiene dogmas, ni misterios, ni ritual. Es una ciencia de experimentación, de la que se desprenden consecuencias morales y filosóficas de inmensa importancia. El estudio del alma después de la muerte, de las condiciones de su vida en el espacio, puede hacerse con riguroso método, como una excursión por un país desconocido. Allan Kardec se entregó pacientemente á este trabajo, y sus obras contienen los datos más completos que poseemos sobre el mundo del MÁS ALLÁ. Desde hace treinta y cinco años que todos los días se comprueban sus enseñanzas, se ha podido juzgar de su valor, porque no han sido impugnadas. Nada mejor podemos hacer que excitar á los investigadores á penetrarse bien de sus obras: en ellas hallarán la respuesta á todas las cuestiones difíciles, y cualesquiera que sea el asunto, allí lo encontrarán dilucidado de una manera clara y precisa.

Nuestro papel ahora es resumir brevemente las instrucciones relativas á la evocación de los espíritus; lo haremos lo más sucintamente posible, remitiendo á los lectores al *Libro de los Mediums* para el desarrollo que los límites de este artículo no nos permite dar.

Una de las primeras condiciones, cuando se quiere evocar á los muertos, es el recogimiento. Es preciso, mientras sea posible, que los asistentes eviten las discusiones ardientes ó fútiles que alteran á los mediums y turban la armonía del Grupo. Sin duda no hay necesidad de ponerse en oración, porque evocamos á seres como nosotros, que no difieren de los humanos sino en que son invisibles; pero la comunión de pensamientos, el deseo sincero de instruirse, deben guiar á los experimentadores é inspirarles el mismo respeto que tendrían ante una asamblea de que formaran parte sus parientes muertos. Las bromas, los propósitos ligeros no atraen, generalmente, espíritus de un orden intelectual bien determinado, y las comunicaciones que se reciben se resienten de la vulgaridad de sus autores. Aconsejamos, pues, á los investigadores la calma y el recogimiento como una de las condiciones indispensables para obtener fenómenos espiritistas serios.

La práctica ha demostrado también que la regularidad en las sesiones es una de las causas de su buen resultado. Mientras sea posible, conviene reunirse en el mismo local, en los mismos días y á las mismas horas. Indudablemente que esta recomendación no tiene un valor absoluto; cuando un

medium está muy desarrollado, puede obtener efectos físicos ó comunicaciones á cualquier hora del día ó de la noche; pero cuando se trata de desarrollar las facultades medianímicas, la mejor manera de proceder es, sin disputa, reunirse regularmente.

Las personas que comienzan estas investigaciones, creen, la mayor parte de las veces, que las sesiones espiritistas exigen un aparato especial ó preparaciones particulares; nada más falso. Cuando queráis aseguraros de la realidad de los fenómenos espiritistas, reunios en familia ó con algunos amigos, y allí, en el interior de vuestra casa, tomad la primera mesa que encontréis y poned las manos sobre el tablero. Al cabo de un tiempo más ó menos largo, observaréis estremecimientos en la madera, se oirán crujidos y golpecitos secos en la misma, ó desplazamientos del mueble os indicarán la presencia de los espíritus. Los experimentos de Mme. de Girardin, en casa de Víctor Hugo, demuestran cuánta paciencia, cuánta tenacidad se necesita frecuentemente para obtener algún resultado. Recordaremos también que el doctor Cyriax no observó la acción de los espíritus sino á la vigésima sesión. En los experimentos de Aksakof, en compañía de Eglinton, gran número de ellos fueron infuctuosos; así sucede frecuentemente, pues no hay por qué ocultar que todavía ignoramos las leyes que rigen estos fenómenos. Nuestro único recurso consiste en volver á empezar con infatigable perseverancia, hasta que un resultado favorable viene á recompensar nuestros esfuerzos.

Hemos visto que los mediums más potentes pueden permanecer muy largo tiempo sin emitir esa indispensable fuerza psíquica sin la cual no se produce nada. Crookes cuenta que la mediumnidad del célebre Home estaba sujeta á eclipses que duraban más ó menos tiempo, y durante ese intervalo, no era posible obtener nada. Bien comprendido esto, fácil es darse cuenta de que cuando se experimenta, el círculo puede no presentar las condiciones apetecidas para la exteriorización de la fuerza psíquica, y los espíritus, que no pueden actuar sobre la materia más que por mediación de esta fuerza, se encuentran en imposibilidad absoluta de manifestarse. Hállanse en la situación de un hombre cuyo brazo está paralizado momentáneamente. A pesar de toda la voluntad que despliegue ese hombre, le será imposible obrar con aquel miembro.

Puede también suceder que á los espíritus evocados no les sea posible responder á la pregunta que se les hace, y esto por muchas razones. Suponiendo que tales espíritus no estén reencarnados, es decir, que no hayan vuelto á la tierra, pueden estar ocupados en el espacio en investigaciones ó en trabajos que no les sea conveniente abandonar en el acto; como aquí abajo, están poco dispuestos á molestarse por el primero que llega, sobre todo si la evocación no obedece á un motivo muy serio. En segundo lugar, todos los espíritus que viven en la erraticidad, no están en igual grado de

adelanto moral. Gran número de ellos no se dan cuenta de su estado. Viven una vida análoga á la del sueño. Van y vienen; tienen conciencia de que existen; pero los acontecimientos desfilan ante ellos sin que les sea posible clasificarlos metódicamente. Experimentan sensaciones, frecuentemente muy vivas, sin explicárselas. Las causas que se las suscitan les son extrañas, y su voluntad es absolutamente impotente para modificar su vida psíquica. Los unos no se creen muertos y viven de nuestra existencia, asombrándose de que no se responda á sus preguntas ó que aquellos á quienes han amado parezcan no verles ni oirles. Otros permanecen en profunda obscuridad y en vano tratan de averiguar en qué lugar se encuentran; vagan en un silencio y en unas densas tinieblas que ningún ruido ni luz alguna viene á disipar. Para éstos, la evocación es un beneficio, porque el pensamiento viene á sacarlos de su desdichado estado y abrirles la puerta de la tumba espiritual en que están aprisionados; pero su estado les prohibe frecuentemente responder, á pesar del deseo que de ello tienen.

En fin, muchos espíritus no saben manifestarse; les sería preciso hacer un aprendizaje que puede ser bastante largo y que exige por su parte tanta paciencia como por la nuestra. Si á todas estas razones unimos las condiciones exteriores, como el calor, la luz, el estado eléctrico ó magnético, cuyo papel debe ser muy importante, comprenderemos que se necesita mucha tenacidad y perseverancia para obtener algún resultado.

Un escollo contra el cual hay que estar en guardia, es el de conceder demasiada importancia á las comunicaciones de los espíritus y creer ciegamente en todo cuanto les plazca contar. Jamás se debe abandonar la propia razón y libre albedrío, y debe discutirse cuidadosamente con los desencarnados lo que parezca dudoso ó contrario á la justicia ó á la razón. Muchos espiritistas eran, antes de convencerse, completamente materialistas. No creían en ninguna realidad espiritual y el mundo se limitaba para ellos á lo que existe sobre la tierra; su convicción era tan profunda, que no podían comprender ni aun una vida más allá. Pero, cuando los hechos vinieron á destruir radicalmente tal creencia, cayeron en el exceso opuesto, y creyeron ciegamente que los espíritus eran seres dotados de virtudes especiales y que se debía seguir todos sus consejos sin discusión. Las ideas religiosas que forman todavía el fondo de nuestro espíritu, nos habitúan involuntariamente á dotar á los seres que están en el espacio de poderes superiores á los de la humanidad; parece que deben sobrepujarnos mucho en ciencia y en moralidad y que nada desconocido debe ocultárseles.

La realidad está lejos de parecerse á este ideal. El mundo espiritual es como el nuestro; contiene inteligencias en todos los grados de adelanto. Los espíritus no son otra cosa que los hombres que han vivido sobre la tierra; la muerte no ha determinado en ellos otros cambios que el crearles condiciones fisiológicas diferentes; pero su ciencia ó su moralidad no ha

aumentado una tilde. Un sér bestial y grosero continúa lo mismo en la erraticidad; un sabio ha conservado su ciencia; un literato ó un músico el sentimiento de su arte; pero no tienen otras facultades más que las que tenían aquí abajo. Existen, pues, ignorantes entre los espíritus; seres sistemáticos y paradójicos; espíritus religiosos ó ateos. En una palabra, el mundo espiritual es la reproducción del nuestro, y las comunicaciones no tienen más valor que el que resulta de la elevación de las ideas y de la belleza de sus enseñanzas.

Mejor que nunca es aplicable aquí la frase de Buffon: «El estilo es el hombre». No pudiendo ver á nuestro interlocutor, estamos reducidos á juzgarle por sus discursos, y si debemos recibir con reconocimiento los buenos consejos, las exhortaciones al bien, las teorías científicas que nos parezcan racionales y bien establecidas, de igual modo debemos rechazar las comunicaciones necias, vulgares, insípidas, que sólo proceden de espíritus poco elevados.

En la vida ordinaria buscamos las gentes instruidas y bien educadas; hagamos lo mismo con nuestros corresponsales del espacio y no otorguemos al primero que llegue el honor de ser recibido por nosotros.

Esto nos conduce á la identidad de los espíritus. Los que experimentéis, no temáis nunca exigir muchas indicaciones á los espíritus que se manifiestan. Exigidles que os den sus nombres y apellidos, la edad que tenían cuando abandonaron la tierra, el lugar en que vivieron, las circunstancias en que hubieron de conoceros; en una palabra, aseguraos por todos los medios posibles de que el que se manifiesta es ciertamente la individualidad que conocisteis durante la vida. Si el espíritu responde que le está prohibido dar estas indicaciones, estad convencidos de que no dice la verdad y trata de engañaros; en ese caso cesad de interrogarle, y no insistirá, viendo que no puede sorprenderos.

Una de las causas del descrédito del Espiritismo en ciertos círculos es que, con mucha frecuencia, las comunicaciones espiritistas están firmadas con nombres sonoros, á propósito para deslumbrar á los ignorantes ó atraer la atención de los bobos. Es desgraciadamente exacto que, en ciertos centros espiritistas, Napoleón I, unido con María Stuardo, Semíramis, Zoroastro, Sócrates, Jesús, desfilan por turno, dictando vaciedades que dan grima; en otros son los oradores de la Revolución clamando, por la voz de unas viejas, chocheces seniles; en otros, por fin, sabios como Lavoisier ó Bertholler, Laplace ó Mesmer, formulan sistemas que harían sonreir compasivamente al más ruin de los cangrejos de colegio.

Hay que reaccionar cuidadosamente contra esa facilidad de creer en las firmas. No evoquéis más que espíritus que hayáis conocido, con los que hayáis estado en relaciones. El espíritu de un buen Juan, desde el momento que se manifiesta, es tan interesante como el de Confucio, y aún más,

porque vosotros habéis conocido á ese buen Juan, mientras que el filósofo chino pasará todos los trabajos del mundo para establecer su identidad.

Es evidente, sin embargo, que los espíritus elevados pueden también manifestarse; no hemos de negarles este poder, que pertenece á cuantos habitan el espacio, pero lo ejercen mucho menos frecuentemente de lo que se creería si se aceptase como auténtica su firma en todos los casos en que se ha dado. En un centro instruído, inteligente, artista, se obtendrán, probablemente, poetas, literatos, y aun sabios; pero, por eso mismo, su personalidad deberá identificarse bien claramente para que la duda no sea posible.

¡Cuánto más preferible es, para todos aquellos á quienes ha destrozado la pérdida de un sér querido, conversar con el desaparecido amado! ¡Con qué placer volverá á encontrar una madre á su hijo, un amante á su adorada, ó una viuda á su esposo! En lugar de empalagosas páginas de filosofía, serán diálogos conmovedores, tiernos, de dos seres que se aman, se vuelven á encontrar y hablan á través de la tumba. Evocad, pues, á los vuestros, á aquellos cuya vida os ha sido querida y familiar, cuyas circunstancias todas os son conocidas, y, cuando estéis bien seguros de que no están muertos, que viven como vosotros, que sólo el cuerpo ha desaparecido de vuestra vista, pedidles detalles sobre su situación, su modo de vivir, sus ocupaciones. Instruíos en el mundo espiritual al que todos iremos, y entonces comprobaréis con vosotros mismos que el Espiritismo es una gran verdad, un inmenso consuelo, y que se basa en la más elevada ciencia, la más interesante: la del sér humano en todas sus manifestaciones anímicas, es decir, en la tierra y en el espacio.

GABRIEL DELANNE.

Laurel

Al ilustre poeta D. Salvador Sellés

Pasas mortal tu cuerpo disecando
mientras la vida llevas murmurando;
tu ojo de sabio mira lo invisible
y en las gradas supremas purpurinas,
tu numen habla cosas ya indecible,
tu lira canta cosas ya divinas.

Quién te lleva ¡oh poeta! por la esfera
de luz girando en la inmortal carrera;
hay cosas bellas que andan con los años
como el influjo de la mar bravía,

hay cosas ya que son los desengaños
cual golpe de contraste en la armonía.

Quién te mira ¡oh Catón! de hispana tierra
dando el amor que tu alma noble encierra;
ya bebiendo en los lampos siderales
el sumo galardón que el hombre anhela,
que bien corre en tus versos inmortales
como la luz que por el monte riela.

Qué lleva tu cerebro por el mundo
hombre feliz en tu dolor profundo;
el goce de la tierra irreverente,
que envuelve el eco de la mar nudosa,
no mancha el bien que pasa por tu frente
porque tu alma es sublime, esplendorosa.

Dime ¡oh poeta excelso! ¿Por qué gime
el corazón que su dolor oprime
teniendo en el espacio la dulzura?
¿Por qué febril inspiración se humilla
el sér que cuenta toda su amargura
pidiendo amor postrado de rodilla?

¿Será obsesión del pensamiento frío
que ve del mundo su placer sombrío?...
El pecho gime de pesar fecundo
entre congojas, penas y tristezas,
es el dolor el sueño ya del mundo
cuando el alma rueda en sus malezas.

En *Juventud*, impulsas á la gloria
atendiendo el gemir sin dilatoria,
cual «trágico sollozo» que fulmina
el desenlace de la vida humana;
es tu sueño el del alma diamantina
que vive en Dios cual Mente Soberana.

Hondo el lirismo su razón agotas
y su esperanza en el furor azotas;
alma de Dios, en bello Espiritismo,
amas la vida en esperanza mucha;
á tu ojo pasan todos los egoísmos
cuando tu credo dice: lucha, lucha.

Debe cantarse la tristeza suma
para blanquear el bien como la espuma;
cadáver ó esqueleto el cuerpo humano
obedece designios tentadores,
antes que el vértigo, el dolor tirano
le haga mirar divinos resplandores.

Yo amo tu idea y por tu altar comulgo
á la par que la vida triste expulgo;
y por las tintas rojas de la aurora
en las cumbres excelsas reflejadas,
á Dios contemplo en faz halagadora
como en las frías nieves congeladas.

MANUEL DE LA ROSA J.

Colombia.

AVISO

Suplicamos á nuestros lectores que no hagan colección de Luz y Unión, *se sirvan enviarnos, si no tienen inconveniente, el número 5 del corriente año, por tenerlo agotado.*

Relación nominal de las entidades é individuos que han contribuído á la lactancia de la hija de Vicente Martínez Piquer, llamada Providencia Martínez.

Nombres		Pueblos	Pesetas Cts.
Francisco Tixell,	del Grupo «Amor y Vida».	de Barcelona	12
Josefa González,	» » » »	» »	12
Blasa Landa,	» » » »	» »	6
Jaime Obús,	» » » »	» »	12
Francisco Vera,	» » » »	» »	5
Santiago Durán,	» » » »	» »	12
Brígida Cervelló,	» » » »	» »	3
Cristina Baíz,	» » » »	» »	12
J. Esteva Marata		de Barcelona	12
Un alma generosa		de Cuenca	14
Socios del Grupo «Fidelidad»		de Sevilla	52
Teresa Salvat		de Barcelona	12
Lorenzo Alemany		de Valdepeñas	12
B. M.		de Barcelona	12
Socios del Círculo «La Buena Nueva»		de Gracia	120
Francisco Moreno Jobré		de Algeciras	12
José Costi Mohedano		de Almodóvar	28
Un hermano		de Tremp	24
J. C.		de Barcelona	12
Sotero Reinoso		de Barcelona	12
Un amante de la Infancia		de Cuenca	14
Gregorio Juan		de Barcelona	12
Un amante del Bien		de Figueras	14
	Suman		436

Cantidades recibidas posteriormente

Nombres	Pueblos	Pesetas	Cts.
Ramón Contreras	de Orán	3	
Benito Rodríguez	de Madrid	2	
Jaime Padró	de Barcelona	5	
Vicente Mafé, del Grupo «Amalia»	de Irún	21	
José Benito	de Pontevedra		50
Pedro Moga	» »	3	
Sebastián Labal	» »	6	50
N. Munill	» »		50
Manuel López	de Isla Cristina	2	
María K. de Senillosa	de Bruselas	11	
Dolores Colas del Río	de Madrid	2	
Francisco Sabi Bosch	de Plá de Panadés	5	
Pedro Catalá	de Palamós	5	
Elvira Bacardí	de Santiago de Cuba	11	
Ramón Celaya	de Puerto México	12	
M. G.	de Figueras	3	
T. S.	» »	2	
Asociación de E. P. «Guía de la Verdad»	de Guayaquil	25	
A. E.	de Pehuajó	5	
Micaela Rosales	de Manila	2	15
Sœur Espérance	de París	40	
Suman		164	65

Importan las dos relaciones			600	65
14 meses de lactancia á 40 pesetas uno	560	ptas		
2 talonarios	5	»		
Gastos de correspondencia durante el año	10'65	»	575	65
Quedan y entregamos á Vicente Martínez Piquer			25	

Por la Comisión, *S. Durán.*

Sólo nos resta dar las más expresivas gracias á todos los que han contribuído con su óbolo y muy singularmente al Grupo «Amor y Vida», que bajo sus auspicios se ha llevado á cabo esta buena obra, alma de ella nuestro infatigable Administrador, el que no merece más que plácemes por nuestra parte, por el trabajo que en los 14 meses ha realizado para estar en contacto con los abonados y con el simpático Grupo «Amor y Vida».

A todos cuantos han contribuído les damos las más expresivas gracias y les manifestamos que D. Vicente Martínez, padre de la niña Providencia, vive calle de la Diputación, 93, 4.º, 3.ª

La Redacción.

Rasgos biográficos de Lombroso

El pueblo necesita conocer y amar la idea espírita y los hombres que en ella sobresalen, pues por ella se conduce á la vía recta de la verdadera unión del sér individual con el Supremo Poder Infinito, llevando en ello la gran resolución de la obra de redención humana.

El Espiritismo purifica y embellece las pasiones humanas, dándoles una orientación espiritual que instruye y educa suave y eficazmente las masas.

Son muchos los *sabios* abandonados sólo á la materia pura y que por ende permanecen privados de las riquezas fluídicas espirituales que son la fuente de la verdadera vida. Estas fuerzas se hallan ocultas en cada ondulación de la actividad, sin que la sientan, por desgracia, estos pseudo-sabios en su crasa ignorancia.

Pero sucede á veces que en medio de ellos surge un sabio de veras para dar luz al mundo, y uno de ellos ha sido el célebre italiano Dr. César Lombroso, cuyas fuerzas radio-activas sólo aguardaban un profeta científico que acertara con la visión espiritual, para luego manifestarla al mundo para bien de todos.

Al conocer Lombroso que era un espíritu encarnado que solamente mantenía los pies pegados á la tierra, con la sublime idea del Espiritismo fué un entusiasta descubridor de las fuerzas mentales, ocultas en los hechos más vulgares, llegando á comprender que en el Universo entero todo estaba ordenado por la belleza objetiva de la fuerza espiritual, en la que procuró cifrar todo su afán, convencido de que el polvo densísimo del temperamento y del trabajo son el velo inconsútil que la envuelve.

Por esto, los espiritistas recibieron cierto culto honorífico al ingresar en el Espiritismo una personalidad de fama universal, aumentando así su valioso prestigio á los ojos de la multitud, al esparcirse por doquier sus artículos de ciencia espírita controlada, los cuales han hecho recobrar al Espiritismo mucha más vida y poder.

Desde hacía algún tiempo una muy pronunciada afección cardíaca le tenía postrado é inhábil, y al fin, un último y repentino ataque le hizo desaparecer de la escena de la carne, á los 74 años de edad, en su hermosa quinta de Turín, llamada el arca de la ciencia, por afluir allí muchos sabios admiradores de él. Mas su espíritu no ha muerto; vive y vivirá eternamente aunque muchos ojos no le vean.

Si su voluntad lo ha deseado, debió asistir á los solemnes funerales que le ha costeado el Estado italiano y presenciar cuando sus amigos de todas las Universidades del reino dedicaron en su honor sentidas necrologías.

Pero como él era más espiritual que otra cosa, es fácil que no haya hecho caso ni á este boato ni al que la corte de Italia, asociándose al luto, enviase coronas y una alta representación en su servidumbre.

A pesar de todo, pocos hombres de ciencia habrán sido más incrédulos que Lombroso en materia de Espiritismo, y los que lo duden pueden consultar la colección de artículos publicados en *El Globo* y recogidos por el Dr. M. Otero Acevedo, en el año 1895, en los cuales el mismo profesor Lombroso no supo evadirse del afán de dogmatizar y formular teorías é hipótesis acerca de aquello que muchas veces no se ha estudiado. En aquel entonces Lombroso negaba los hechos espiritistas é incurría en errores porque los creía absurdos y contrarios á las leyes de la naturaleza, y también por hallarse infatuado con el propio saber, pues no veía más que los adelantos sensibles y positivos de la moderna y sólo material ciencia oficial.

Mas llegó un día que en vez de estudiar estos graves asuntos deprisa y superficialmente quiso experimentarlos por sí mismo bajo un régimen severo y científico, que le llevó al descubrimiento cierto de la verdad, palpada por medio de una experiencia controlada que, gracias á Dios, despejó la incógnita de entre ese nimbo luminoso de que la fama le había circundado, causa eficiente de todo estacionamiento, porque se fanatizan con el ídolo y no admiten que pueda discutirse su saber, ni se atreven tampoco á criticarlo por no exponerse á la animadversión que siempre despierta en los idólatras al menor asomo de irrespetuosidad al fetiche.

Felizmente Lombroso no quiso hacerse patrimonio exclusivo de la cátedra ni de la Academia, y en el último tercio de su vida nos manifiesta que habiendo registrado científicamente la fuerza que emana de los *mediums,* afirma que éstos no engañan, que es cierto el Espiritismo, que sus fenómenos extraordinarios producidos por estos individuos deben ser consecuencia de una fuerza absolutamente registrable, puesto que no es alucinación ni superchería, y que estos experimentos se han hecho en condiciones rigurosamente científicas y á presencia de muchos sabios, ingenieros, abogados y personas de las más altas categorías turinesa. A la *medium,* que lo era Eusapia Paladino, se la hacía desnudar y registrar minuciosamente, y á pesar de todo se produjeron todos cuantos fenómenos espiritistas se desearon, los cuales no pudieron menos de impresionar hondamente á los espectadores. Además, el profesor Lombroso, no fiándose de la ilusión de sí mismo, traía aparatos científicos que le testimoniaron la existencia de estas fuerzas, corroborando con la fotografía la presencia de los extraños fantasmas. Con estas pruebas, dijo, se desvanecía por completo toda sospecha; no puede ser de otra manera sino una fuerza misteriosa de un poder invisible que fija el testimonio tangible, matemático de la realidad de estos admirables fenómenos.

Desde entonces Lombroso fué un entusiasta espiritista de los más sobresalientes, habiendo hecho un gran bien que, por lo grande, carece de valor, al dejar á esta infeliz humanidad una tan alta y poderosa herencia.

También tuvo que luchar con energía contra ese aferramiento vulgar de los prejuicios, como todo aquel que esparce ideas nuevas no concebidas; tuvo el ejemplo del feroz antiespiritista Gaudolin, que se había vuelto de repente apasionado cultivador de esta ciencia tan ignorada; como la desenvolvió Crookes, de Londres, con la *medium* Miss Florencia Cook; como Zöllner, de Berlín, anunciaba y sostenía la amenísima teoría de la cuarta dimensión, y como la Paladino facilitaba, por medio de su poderoso fluido, en todas partes, los experimentos de sus hechos con el debido control. En vista de lo cual, el profesor Lombroso no titubeó en cambiar su título de antiespiritista con el de espiritista convencido, y entonces no podía consentir ni sabía perdonar la no breve serie de artículos que contra él se publicaron; no por él, sino por el entorpecimiento que á la idea producía, retardando de esta manera el bienestar mundial, pues su mente se erguía siempre sobre los demás y sobre todo por encima de sus mayores contradictores y adversarios.

Su trato era sencillo, franco y leal; un escritor, paisano mío, que reside en Roma, nos dijo, en un sabroso artículo, las siguientes anécdotas:

«Lombroso, riendo, le contaba que tenía cuatro mentores, cuatro tutores, á los cuales debía estar bajo su tutela: mi mujer, mis dos hijas y mi hijo, y todos á una contra mí, para darme de consejos y quererme conducir de la mano, cual si fuera un pupilo...—Pero, papá—replicaban las hijas,—si tú siempre haces lo que se te antoja. Imagínese usted—decían sus hijas—que con frecuencia, para hacerle ir de frac á alguna reunión, debemos sudar la gota gorda; y al momento de salir, erre que erre, nuestro buen padre enfila las mangas de su modesta americana y no hay santo del cielo que valga á hacerle salir de otra manera; él, para todo lo que se refiere á *toilette*, es de una indiferencia y descuido extraordinarios».

«Una vez, venido á Roma para asistir á un Congreso, dejó el único abrigo que tenía olvidado en un coche—era el mes de Enero—y naturalmente no lo encontró más. ¿Qué hacer? El profesor no se desconcertó por tan poca cosa: entró en la primera tienda de trajes que halló al paso y después de diez minutos salió de la tienda vistiendo un capote de color verde botella que le iba bajando hasta los talones, y con aquella indumentaria de máscara fué dando vueltas tres días por Roma y llegó á Turín, poniendo en verdadera y gran consternación á su consorte é hijas, que, sólo con verle, imaginaron la figura ridícula del profesor en aquella capital».

«Cuando sale—escribía la hija un día—es menester vigilarle, corriendo tras él por la escalera, para ver si ha olvidado el portamonedas ó si está

éste vacío, porque de otra manera sube tan tranquilo á un tranvía ó entra en algún almacén sin llevar ni siquiera una perra chica. Al cobrar algún cheque mete los billetes en el bolsillo junto con los guantes, el pañuelo y demás, y ya no sabe dónde están. No ha querido nunca manejar dinero, y en los viajes pierde sus provisiones. En Rusia, durante un Congreso, la cosa era todos los días algo cómica y algo trágica; una verdadera tela de *pochade*. En Viena perdió una vez la cartera con todo su dinero; corrió á denunciarlo á la policía, y vuelto á la fonda, se la encontró; y cosas así por el estilo».

Esto no denota más sino que su espíritu estaba más en el cielo y en lo espiritual, que en la tierra y material.

La muerte de este eminente pensador constituye una pérdida muy sensible para la ciencia y para el Espiritismo. Porque además de ser un gran espiritista había sido un reformador inteligente y práctico de la antropología criminal moderna. Sus vastos conocimientos en sociología y criminalística han proporcionado enormes progresos á todas las ciencias.

Sus estudios sobre las relaciones entre la organización física y la criminalidad motivaron una revolución en la Ciencia, transformando la medicina legal y estableciendo de una manera nueva la etiología del crimen, causando sus obras una verdadera revolución y ejerciendo decisiva influencia en el mundo de las ideas.

César Lombroso había nacido en Venecia, en 1836, donde estudió la carrera de Derecho, del que fué doctor, y muy joven publicó ya los primeros trabajos relativos al cretinismo.

Fué encargado de uno de los cursos de enfermedades mentales de la Universidad de Pavía, y á poco, de la Dirección del Manicomio de Pésara; pero no por eso abandonó la enseñanza.

En los últimos años se ha dedicado más especialmente á la divulgación científica espírita.

Entre sus obras, muchas y muy importantes, las más salientes son: *El genio y la locura*, *El hombre blanco y de color*, *Antropometría de cuatrocientos malhechores venecianos*, *La microcefalia y el cretinismo: aplicaciones á la medicina legal*, *El hombre criminal* y *Algometría del hombre sano y del enagenado.*

Este hombre, vibrante de emoción y de espíritu, iluminada su mente por el concienzudo estudio de la ráfaga de las pasiones y mentalidades de la vida intensa, que crispa y desbarata la vía recta, por la cual hemos todos de unirnos con nuestro Padre común, estudió los misterios de todas las emanaciones, de todos los sentimientos, de todos los amores, de todos los llantos que ofuscan las mentes sensibles ó delicadas, instrumento sagrado en cuyas cuerdas se esconden las gamas ideales de la armonía.

En estos estudios elevó Lombroso la pureza de su espíritu, como la

voluta de un pebetero antiguo. Palpó el dolor humano al grito sublime de la vida intensa del ayer, llena de emociones y deudas, iluminando así la olímpica serenidad del arte y de la ciencia, haciéndonos entrever un algo desconocido, como una redención sentimental, como un rejuvenecimiento de ideas dormidas y verdades nuevas que hacen despertar en nuestras almas los misterios de la vida del dolor y del amor.

Siga así su espíritu en tan laudable labor y levante pronto con sus fuerzas el tupido velo de Isis que nos deja ciegos.

MIGUEL MAYOL.

Palma-25-11-09.

Estudiemos

Con las ideas generales que sobre filosofía transcendental hemos expuesto y con los principios fundamentales de la ciencia única que hemos establecido en nuestras anteriores disquisiciones, podemos ya acometer el estudio analítico y sintético del sér humano en la Tierra.

Prescindamos por ahora de su génesis elemental en el cosmos, y fijémonos en la naturaleza fisiológica de las *células progenitoras* que concurren á la manifestación orgánica del sér *psicofísico* en desarrollo fisiológico limitado á la Tierra y en su desenvolvimiento indefinido «en cuanto á su virtualidad anímica», y desde el primer momento se verá, que por el influjo de su actividad esencial, influyendo en el ambiente orgánico y vital de que se nutre, se establecen acciones y reacciones entre las partículas etéreas, último límite de divinidad que admitimos en la materia.

Por ser estas reacciones materiales, pertenecen al orden físico en su constante movimiento de eliminación y de reconstitución, y se producen fuerzas que reconocemos como influenciación de atracción y repulsión; de sus agrupaciones siempre variables, surgen los movimientos de estas fuerzas, que por sus distintas intensidades, dan por resultado integraciones y desintegraciones de las fuerzas que tienden á equilibrarse en los elementos constitutivos de los cuerpos; por esta razón admitimos corrientes eléctricas y reflejos de calórico y de lumínico, siempre que del movimiento interatómico nos ocupamos.

Por consiguiente, si existe en los organismos vivos electricidad, calórico y lumínico, es porque existe la materia física en constante movimiento.

Teniendo en cuenta que este movimiento se produce en una organización animada, necesitamos admitir la fuerza orgánica como resultado y producto del desarrollo continuo y constante de las organizaciones; del mismo modo, de la sistematización de los órganos corporales constituyendo un organismo completo con actividad física y orgánica en conjunto y en totalidad, resulta un organismo activo desenvolviéndose en unidad armónica y constante; de esta recíproca rela-

ción de existencia de las partes en el Todo, resulta, como hemos dicho refiriéndonos al Universo, una manifestación de la actividad esencial que produce una nueva forma de la fuerza total fisiológica que debemos considerar como expresión de la vida especial en cada sér.

Pero esta manifestación vital no tendría razón de ser sin la existencia solidaria de los seres entre sí.

Estableciendo la vida de relación con los seres, con las actividades y con los mundos, resulta de estas recíprocas influenciaciones vitales, la fuerza ó fluido magnético, y á esta fuerza vital y vitalizadora (refiriéndose á los seres individualizados), *podemos considerarla como fuerza vital magnética*, porque es la exteriorización influencial de todas las actividades que se producen, se transforman y se manifiestan en el cuerpo orgánico.

Por consiguiente, cuando esta fuerza se exterioriza pasivamente, sin la determinación inmediata y directa de la voluntad, entra en la esfera de la actividad terrestre como elemento vitalizador universal; pero como fuerza superior á la física y orgánica influye poderosamente sobre ella en el funcionamiento orgánico como fuerza sometida al principio animador al servicio de la voluntad en el sér humano y con distintas formas activas en los seres inferiores.

Comprendida así la fuerza vital, pueden explicarse perfectamente las diferenciaciones que se observan en cada uno de los seres animados, cada uno conforme á su estado de desarrollo manifestándose con relación á su actividad esencial *produciendo distinta fuerza vital y vitalizadora* que contribuye á la formación de la esfera magnética que representa la fuerza reflejada de todos los seres, y la que corresponde á cada uno, se polariza y adquiere para el organismo correspondiente la energía necesaria para su existencia y desarrollo.

Todo esto y otros muchos fenómenos que iremos estudiando, se producen normalmente sin la intervención directa y consciente de la voluntad de los seres; pero como esta obtención no es, ni puede ser absoluta, existen, como iremos viendo, esferas de actividad magnética en que por las mutuas influenciaciones de los seres, se modifican y transforman notablemente, como se observará en las plantas y en los animales bajo la inmediata influenciación de las actividades inteligentes.

Lo mismo en estos casos, que en las asociaciones sociales, pueden reconocerse las modificaciones importantes que de la actividad de la vida de relación puedan producirse, sin que el propulsor apropiado de la voluntad intervenga conscientemente; sin embargo, éstos son fenómenos magnéticos, que deben estudiarse para ensayar y desenvolver las aptitudes magnéticas individualmente y en colectividad.

Debe estudiarse también *la aplicación del magnetismo individual y colectivo*, actuando sobre las fuerzas naturales inferiores, porque dirigido inteligentemente, puede utilizarse para el acrecentamiento y multiplicación de la vida planetaria y para propagar y transmitir á cualquier distancia los benéficos influjos de su acción vitalizadora.

El magnetismo, pues, en este orden de influenciaciones, no puede producir más que beneficios y resultados satisfactorios, pero no sucede lo mismo en lo que se refiere á la magnetización y preparación del sujeto susceptible de ser

magnetizado por manipulaciones orgánicas ó por sugestión mental, porque siempre es más difícil y laborioso el establecer perfecta identificación orgánica y mental entre magnetizador y magnetizado. Por esta razón se observa, que la mayor parte de los fenómenos que se producen, son excepcionales y difícilmente se reproducen en iguales condiciones siempre.

Los mejores resultados que un magnetizador puede obtener, corresponden á la modificación del funcionalismo orgánico, produciéndose notable mejoría y frecuentes curaciones en las dolencias del cuerpo.

También se consiguen algunos fenómenos de sonambulismo de escasa importancia, porque el magnetizador interviene á la vez, en la fuerza vital, reflejada en su organismo y con el magnetismo ambiente movido por la voluntad que actuando sobre su propia esfera magnética, se asocia al magnetismo que actúa en la atmósfera vital que le rodea.

Todos estos inconvenientes pueden evitarse con facilidad cuando se establece la necesaria compenetración de fuerzas entre los que intervienen conscientemente en *la producción de los fenómenos de influenciación recíproca*.

Hasta ahora, por el desconocimiento de la naturaleza de la fuerza magnética, se ha procedido empíricamente, atribuyendo las alteraciones producidas en el sujeto á las corrientes magnéticas que invaden su organismo, alterando ó anulando las funciones orgánicas anímicas.

Nosotros, debemos fijarnos siempre en que no existe propiamente la supuesta corriente magnética cuando las influenciaciones proceden de un organismo á otro, porque á la vez se emiten emanaciones orgánicas y vitales, que pueden producir transtornos graves cuando se interponen organizaciones débiles y enfermas que necesitan restablecer su normalidad por el influjo de fuerzas orgánicas y vitales, discretas y ordenadamente dirigidas por el magnetizador, que no solamente presta fuerza magnética, sino elementos vitalizadores sanos y confortables para el débil.

Todavía nos ocuparemos más adelante de este magnetismo, que pudiéramos llamar orgánico, porque se dirige á modificar los fenómenos del funcionalismo fisiológico, por mas que en estos casos intervenga también la voluntad.

Nos ocuparemos de la eficacia de este magnetismo en condiciones especiales, referentes al aislamiento y á la conveniente asociación de personas para obtener resultados beneficiosos, contando con la influencia circunstancial de los agentes naturales que intervienen en todos los casos.

Todos estos inconvenientes apuntados no tienen importancia; sin embargo, llegarán á desaparecer si se establece la relación magnética con el influjo de una fuerza superior que se origina por la actividad pensante, desarrollada en nuestra conciencia.

Ya nos hemos ocupado repetidamente de la acción solidaria de la actividad pensante, transmitiéndose de sér á sér y manifestándose como una fuerza, en la que se objetivan las ideas, y cada sér y todos los seres pensantes participan de esta fuerza transmisora del pensamiento y de las idealizaciones objetivas.

Como de esta fuerza hay en la Tierra multitud de fenómenos que comprueban su existencia, sin ocuparnos de su naturaleza y aceptándola como forma especial de la fuerza única, podremos estudiar sus efectos y desde luego podemos anun-

ciar que con este agente podrán ampliarse y multiplicarse los fenómenos magnéticos *en condiciones tan extraordinarias, que podrán someterse á la voluntad* todas las fuerzas físicas, orgánicas y vitales de que ligeramente nos hemos ocupado ya.

En la Tierra se han registrado, en todas las épocas, hechos extraordinarios sobre la influencia de la voluntad sobre los elementos naturales; en los dolores físicos y en las mortificaciones del espíritu también se han observado fenómenos de *ubicuidad*, de telepatía, de presentimiento y de intercomunicación á distancia, cuando excepcionalmente han concurrido circunstancias favorables, y en algunos casos con la intervención de espíritus superiores para fines especiales de su misión bienhechora. Así que por lo que ligeramente llevamos indicado, se advierte la importancia de las aplicaciones magnéticas por manipulación y sugestión hipnótica, que aún cuando interviene la fuerza anímica, no ejerce con la intensidad necesaria su acción purificadora de las emanaciones orgánicas y vitales, pero cuando la identificación mental se establece, su influencia basta para promover el restablecimiento de las alteraciones orgánicas, vitales y anímicas.

Entonces será más eficaz el deseo de producir el bien por una serie de magnetizaciones con la conveniente preparación.

Magnetizando, puede esperarse siempre algún éxito, ó probable decepción. Con el mandato bondadoso de un sér justo y amante de la humanidad, pueden restablecerse las fuerzas de un enfermo, á veces instantáneamente; se consigue también normalizar las inteligencias perturbadas, y muchas veces se ha conseguido armonizar también los caracteres contrapuestos y reconciliar á los enemigos.

Sólo falta estudiar estos hechos que pueden producirse á voluntad, utilizando la fuerza más pura y más poderosa que identifica las almas y mantiene la solidaridad del pensamiento, por la que todos podemos participar de las ideas flotantes que reflejan en el éter irradiando en nuestras conciencias. En este sentido, esa fuerza magnética, vehículo del pensamiento, ejerce poderosa influencia magnética sobre el magnetismo terreno, del que se alimentan de ideas los espíritus encarnados.

Busquemos, pues, la influencia magnética mediante la transmisión del pensamiento, y con esta fuerza podremos purificar las impurezas carnales, consiguiendo cuerpos sanos animados por espíritus puros.

Esta es la ley del progreso material, fundado siempre en la perfectibilidad del alma, que se adquiere y se sublima por la identificación moral de todos los seres y de todas las humanidades.

Sin embargo, como las magnetizaciones orgánicas se hallan establecidas por la acción de los elementos y de fuerzas en su constante substitución y transformación, conviene estudiar el magnetismo directo, porque conociendo su naturaleza é influencia sobre los organismos, puede utilizarse con bastante provecho mientras llega la acción de aplicar la fuerza anímica colectivamente; entonces, *actuando sobre el ambiente vital de la Tierra, podrán purificarse los organismos*, evitando la asimilación de microorganismos extraños que perturban el funcionalismo de los tejidos y de los órganos psicológicos.

Sobre todo esto, que para alguien parecerá algo extraño, ya nos ocuparemos

en otra ocasión, aduciendo hechos y pruebas evidentes y apreciables á todos los habitantes de la Tierra que sufrimos las consecuencias de nuestro atraso y de nuestras imperfecciones, por la falta de influencia animadora que fortalezca y depure nuestra naturaleza carnal.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará.)

El ayer

por la medium Ana Medina

¿Qué fué ayer? El infinito.
¿Qué es el presente? La vida.
¿Qué el mañana? No hay medida,
no hay cálculo circunscrito
que haga á lo eterno finito
ni que dé forma ni hechura
á una existencia futura,
á una gran irradiación,
á esa luz de la creación
que eternamente fulgura.
Al estudiar de este mundo
su formación y su historia,
se pierde nuestra memoria
en un abismo profundo;
pues segundo tras segundo
largos siglos transcurrieron,
y las edades huyeron
sin escribir sus anales,
los trastornos siderales
toda su epopeya fueron.
¡Cuántas noches silenciosas
cubrieron el Occidente,
y auroras en el Oriente
brillaron resplandorosas!
Plantas gigantes, frondosas,
extendieron sus ramajes,
sin que tan bellos paisajes
nadie asombrado admirara,
sin que nadie adivinara
que hay un Dios tras los celajes.
Siglos de preparación
miró la tierra pasar
sin que llegara á escuchar
profética predicción;
y después la aparición
de una raza prepotente,
invadióla de repente
haciendo de fuerza alarde,
y cuando llegó la tarde
el sol se hundió en Occidente.
Una inmensa multitud
miró al cielo sin saber
qué era el dolor y el placer,
qué era el vicio y la virtud;
en inocente quietud
sintió sus ojos cerrar,
se durmió, llegó á soñar,
se despertó delirante,
y en aquel supremo instante
se formó el primer hogar.
Porque el hombre y la mujer
por verdadera atracción,
la ley de reproducción
llegaron á comprender;
empezáronse á querer
quinientos mil siglos há,
¿cuánto tiempo durará
ese amor grande y profundo?
cuando se extinga este mundo
nuestra raza ¿dónde irá?
Cuando el límpido horizonte
no se tiña de arrebol,

cuando no ilumine el sol
ni las llanuras ni el monte;
cuando enmudezca el sinsonte,
el hombre enérgico y fuerte
también será cuerpo inerte
á este planeta adherido,
siendo todo confundido
en el seno de la muerte.
¡Oh! sí; la ley racional
es la que me habla de Dios,
por ella mi alma va en pos
del progreso universal;
por ella, de mi ideal
difundo la luz bendita,
luz que el hombre necesita
porque en las tinieblas vive,
y en las sombras no concibe
la irradiación infinita.
Quinientos mil siglos há
que el hombre en la tierra entró
pero antes ¿dónde habitó?
y mañana ¿dónde irá?
Estudiemos, que quizá
llegaremos á saber
dónde empezó su poder,
mas lo que nunca sabremos,
lo que siempre ignoraremos
es la esencia del gran Sér.
Porque asegura la ciencia
que el hombre no es elegido,
y que Dios no ha concedido
superior inteligencia;
que no existe preeminencia
sino eterna evolución;
sabia ley de progresión
que todo lo perfecciona,
esta ley ¿no es la corona
más bella de la Creación?
¡Oh! libre de esta prisión
podrá el espíritu ir
en pos de su porvenir
á una tras otra región;
y su peregrinación
nunca término tendrá
viendo siempre un más allá
entre vívidos reflejos,
pero que lejos, muy lejos,
siempre de sí lo verá.
¿Puede admitirse en razón
que el espíritu no muera?
Sí, porque en él reverbera
la suprema irradiación;
del alma de la Creación
tiene átomos en su sér,
su destino es ascender,
progresar eternamente,
la ley del Omnipotente
hizo eterno su poder.
Quinientos mil siglos há
que en la tierra apareció
el hombre, ¿y cómo llegó
se sabrá algún día quizá?
La ciencia pretende ya
descubrir el hondo arcano;
dice que del cuadrumano
por ley justa descendemos;
¡qué nos importa! avancemos;
¿perderá el linaje humano
su valor y su grandeza
cuando en sus evoluciones
la ley de transformaciones
rige en la Naturaleza?
¿Acaso menos nobleza
tendrá nuestro origen? no;
pues cuanto existe nació
porque Dios le dijo: vive;
¿cómo entonces se concibe
que pueda humillarse el yo?
Que Dios existe es verdad,
prueba evidente es el sol,
el matutino arrebol
y la densa obscuridad;
la inmensa grandiosidad
de esos mundos que admiramos,
todo cuanto contemplamos
es obra de un Sér potente;
es la vida permanente
y el aire que respiramos.
Todo es él, y todo en él;
en él se vive y se adora,
y con él espera y llora
el creyente y el infiel;

él da flores al vergel,
rayos á la tempestad,
sombras á la obscuridad,
luminares á los cielos,
al espíritu desvelos
y tiempo á la eternidad.
Si me alientas con tu aliento
dejaré un nombre en la historia,
y alcanzaré la victoria
que yo en mis sueños presiento.
Da luz á mi pensamiento
que hoy á comprenderte empieza,
llevo un mundo en mi cabeza
cuando en tu poder medito,
cuando veo que el infinito
está en la Naturaleza.
Yo adoro á Dios en las flores
y en la brisa que murmura,
y en el astro que fulgura
con vívidos resplandores;
en las aves de colores
y en el insecto que zumba,
y en el trueno que retumba
y en todo tu gloria veo;
y hoy sólo tengo un deseo:
cuando mi cuerpo en la tumba
descanse, diga: Señor...
que mi espíritu en su anhelo
suba un cielo y otro cielo
con las alas de tu amor.
No desoigas mi clamor,
yo tengo sed de vivir,
yo quiero hasta ti subir,
yo quiero hasta ti llegar,
yo quiero profetizar
las glorias del porvenir.
¡Qué porvenir tan hermoso
es el de la raza humana!..
siendo eterno su mañana
puede el hombre ser dichoso.
Yo veo el astro luminoso
que fulgura por Oriente,
la inspiración en mi mente
siento que hierve y se agita
y mi corazón palpita
latiendo violentamente.

***

¡Vivir! ¡qué hermoso es vivir!
¡amar! ¡qué bueno es amar!
¡y más grande progresar
y eternamente sentir!
¡Siglo tras siglo subir
cruzando la inmensidad!...
¡Oh! qué hermosa libertad!
alas me da mi deseo,
miro al cielo y en él veo
á Dios en la eternidad.

JUAN.

Un libro de Calderone

Il Problema dell'Anima, por Aw. Innocenzo Calderone. *Studio di Psicologia Sperimentale*. Palermo, 1908. Tip. Giannone & Cosentino.

Vosotros no sabéis quién es Calderone; á lo menos me lo figuro así, porque supongo que no todos dominaréis el elegante idioma del Dante y son raros los individuos que, sin conocer la lengua italiana, distingan aunque sea entre sombras á sus hijos más celebérrimos que tuvieron la suerte de nacer en la Patria de los Artistas, bien bajo el sol incendiado de los

campos mantuanos, tañendo caramillo entre égloga virgiliana ó bajo el cielo purísimo de la inmortal Venecia, oyendo los cánticos augustos de los gondoleros, á no ser que sus obras hayan sido traducidas consecutivamente á todos los idiomas. Pero á mi amigo Calderone no le ha ocurrido eso; su obra no se ha traducido por ahora, no porque no valga, que otras peores han sufrido traducciones, sino porque son pocos los hombres que tienen capacidad intelectiva para comprenderla. ¡Aquí está el secreto! Por eso os decía antes que vosotros no sabíais quién era Calderone, porque su obra no está escrita más que en italiano, y no todos conocéis esta lengua. Queda, pues, hecha en pocas palabras la presentación del autor de *Il Problema dell'Anima.*

Y vamos á otra cosa.

La lectura de *Il Problema dell'Anima*, me sugiere cierto paralelismo con la obra del inmortal Lombroso *Ricerche sui fenomeni ipnotici e spiritici*, publicada recientemente en Torino; y es que los sabios de verdad, los que libres de prejuicios, siguen el método analítico-inductivo en la parte práctica de la psico-física, siempre se hallarán conformes en las proposiciones fundamentales de la ciencia; será una paradoja, si queréis, pero es la realidad, el misterio materializado.

Yo veo á Calderone á través de las páginas de su libro profundizar con lógica y extensos conocimientos psicológicos; en él nos habla del alma, de su centro de acción consciente é inconsciente, de las relaciones existentes entre el Macrocosmos y el Microcosmos, del moderno concepto de la materia, y como el estudio del alma va completamente ligado al estudio de los fenómenos que se observan en el sonambulismo y telepatía, nos habla de ellos y luego analiza y sintetiza las apariciones expontáneas, el cuerpo fluídico ó periespíritu y cita los experimentos de Lieys, conde de Rochas, Baraduc, Prof. Morselli, para remontarse en alas del Progreso, hacia la atmósfera de la Luz y de la Libertad del espíritu, admitiendo con severa inflexibilidad la reencarnación y la metempsícosis indefinida del *yo*.

En resumen, *Il Problema dell'Anima* es un buen libro y conste, que yo pocas veces autorizo con mi firma que una obra vale...

Un estrecho abrazo, mi querido Calderone.

FEBO DE LIMOSIN.

La ignorancia de los tiempos bárbaros hizo de la muerte un espectro y la muerte es una flor.

El hombre es quien hizo el sepulcro y luego le ha tenido miedo.—*Michelet.*

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior. . . .	156	ejemplares
Carlos Dauphin, de Sanlúcar la Mayor. .	1	»
Cándida Cobas, de Pontevedra.	1	»
Antonio Ramos, de Vélez-Málága . . .	1	»
Angel García Muñoz, de Tánger	1	»
José Asensio, de Zaragoza.	1	»
Antonio Pérez Reguera, de Mazagán. . .	2	»
Antonia Pereda, de Madrid.	1	»
Laureano Matilla, de Madrid	3	»
Rita Llores, de Aguilas	1	»
Jesusa Guzmán, de Santiago de los Cab.	1	»
Juan Cruz Cañadas, de Almería	1	»
Felicísimo López, de Brooklyn (E. U.). .	1	»
María Prats, de Sabadell	1	»
Joaquina Maynou, de íd.	1	»
Elvira Pubill, de íd.	1	»
Josefa Mir, de íd.	1	»
Francisco Esquitino, de íd.	1	»
Antonia Sanfeliu, de íd.	1	»
Vicente Doménech, de íd.	1	»
Rosa Camps, de íd.	1	»
Teresa Olivé, de íd.	1	»
Josefa Micó, de íd.	1	»
José Solé, de íd.	1	»
Magdalena Vernet, de íd.	1	»
Ignacia Jané, de íd.	1	»
Armengol Farrás, de íd.	1	»
Antonia Mañanet, de íd.	1	»
Josefa Sabaté, de íd.	1	»
Ramona Casamitjana, de íd.	1	»
María Rius, de íd.	1	»
Ramón Bosch, de íd.	1	»
Antonio Pla, de íd.	1	»
Suma y sigue. . . .	171	ejemplares

Suma anterior. . . .	171	ejemplares
Tomás Palá, de Sabadell	1	»
José Riera, de íd.	1	»
Francisca Martí, de íd.	1	»
Elvira Vila, de íd.	1	»
Juan Bertrán, de íd.	1	»
Próspero Tricuero, de íd.	1	»
Centro «Aurora», de íd.	1	»
Vicente Paul, de Cabañal	1	»
Ramona Rodríguez, de San Fernando . .	1	»
Manuel Olivares, de Gibraltar.	2	»
José Ferrer, de Palma de Mallorca . . .	1	»
Miguel Nicolau, de íd	1	»
Juan Bernat, de íd.	1	»
Antonio Arrom, de íd.	1	»
J. Sitjar, de íd.	1	»
Magín Guillén Ferrel, de Cordenete. . .	1	»
Vicente Gascón, de Barcelona.	1	»
Juan Mamé, de íd.	1	»
Germán Velázquez, de Santa Lucía. . .	1	»
Ramón Fajardo, de Los Barrios	1	»
Juan Roncero, de íd.	1	»
Antonio Maruenda, de San Vicente . . .	1	»
Manuel Escudero M., de Cartagena. . .	1	»
Ramón Celaya, de Puerto de México . .	1	»
Esteban Rodés G., de Mequinenza. . .	1	»
Luis Calvo, de Santiago de Cuba. . . .	1	»
Domingo Rodríguez, de Pontevedra. . .	1	»
Total.	199	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

LA TORRE DE MARFIL.—Revista de Literatura, Historia y Sociología. Managua-Nicaragua, Septiembre de 1909.

Hemos recibido el número 8 de esta preciosa revista literaria, dirigida por el distinguido escritor D. Santiago Arguello.

Ya era hora que en la República de Nicaragua saliese una publicación como *La Torre de Marfil,* pues hasta hace poco era una nación que dormía en revistas literarias.

Por fin el poeta Arguello ha dado la voz de alerta, ha lanzado al inconmensurable espacio el grito de sublime despertar y nos da una filigrana azulada, un majestuoso claror crepuscular con su bellísima Torre de Marfil.

¡Salud, poeta! Y no olvidéis á los amigos que os aman y admiran.

Hemos recibido el siguiente programa que publicamos con gusto.

Cabo-Rojo, Puerto-Rico, Octubre de 1909.

Certamen Filosófico-Literario-Espiritista

La Comisión que suscribe, tiene el honor de invitar á todos los escritores, sin distinción de países ni nacionalidades, para que concurran con sus producciones á este hermoso torneo intelectual en que, de un modo progresista, se trata de dar impulso y propagar la Doctrina del Espiritismo.

***

El Espiritismo, teoría relativamente nueva sobre la supervivencia del alma ó espíritu que anima el cuerpo del hombre, no es ya la idea ignota y tímida que años há se ocultaba humildemente y vivía sólo en la imaginación de algunos hombres timoratos, que no osaban mostrar sus creencias por miedo al desprecio ó al ridículo; ¡no!: la escuela espiritista se levanta hoy potente y vigorosa, sostenida por millares de hombres de ciencia de todos los países que, después de largas y continuadas experiencias, de profundos estudios y de indubitables pruebas, han lanzado el ¡Eureka! como exclamación de inmensa alegría y de inusitado asombro, al descubrir que en la teoría tenida y combatida por utópica, se encuentra no ya simplemente una verdad, sino toda la verdad; ¡TODO UN MUNDO DE VERDAD!

Hoy puede decirse con fundado orgullo que no hay un solo sabio que, habiendo investigado debidamente esta gran ciencia del porvenir, no haya quedado convencido de su innegable verdad, ó que no haya concluído por confesar ingenuamente que en los fenómenos espiritistas existe «algo» que no puede explicarse satisfactoriamente. En cambio, es la idea acremente combatida por los ignorantes (entre los cuales puede incluirse á muchos que pasan por ilustrados) y por los que viven del atraso de las masas populares, quienes por causas harto conocidas, tienen interés capital en mantener el actual estado de cosas y creencias!

Y es que, aunque espesos nubarrones en noches de tempestad cubran la tierra con un manto negro que impida ver las estrellas, al ascender sobre el horizonte el sol, las sombras se disipan, y si bien logran impedir que el astro del día muestre su disco esplendoroso, la luz de éste, no obstante, es tan viva y poderosa que irradia en todas direcciones, y las tinieblas huyen avergonzadas!

¡Así el Espiritismo! Sol moral que ha de alumbrar en día no lejano las conciencias de todos los hombres. Poco importa que el fanatismo religioso de una parte, revestido con el manto de la fe ciega, y el escepticismo de los materialistas por otra, amparados tras la fortaleza de una ciencia que aun no ha dicho su última palabra, quieran obscurecer la verdad del nuevo sol, porque los rayos de

éste son más vívidos y refulgentes que los del astro del día y sus resplandores han de penetrar en todas las almas, sin excluir las de sus mismos detractores!

Con el fin de celebrar el 41 aniversario de la desencarnación del apóstol de la doctrina espiritista, Allan Kardec, y coadyuvar de algún modo práctico á la realización de los sublimes ideales de esta doctrina, el Círculo de Estudios Psicológicos «Peter Scardsoong», ha acordado celebrar un *Certamen Filosófico-Literario-Espiritista,* el día 31 de Marzo de 1910, ajustándolo á las siguientes:

BASES

1.ª Los trabajos han de ser inéditos y deberán dirigirse al Secretario de la Comisión, D. Miguel del Toro Colberg, en Cabo-Rojo, Puerto-Rico (West Indies).

2.ª Deberán enviarse sin la firma del autor, en letra clara ó escritos en maquinilla, y traerán un lema después del título.

3.ª Con el trabajo deberá acompañarse un sobre cerrado que contenga en la cubierta el título y lema del trabajo remitido al Certamen, y dentro, una tarjeta con el nombre del autor.

4.ª El plazo para la admisión de las composiciones terminará el diez de Marzo de mil nuevecientos diez, y la celebración del Certamen tendrá lugar el día 31 del mismo mes y año, en el Teatro de Cabo-Rojo, Puerto-Rico.

5.ª Los trabajos deberán ajustarse á los temas que siguen:

Verso: (a) Dios y su creación.
(b) La Caridad.
(c) Paz, Justicia y Amor.

Prosa: (a) Sócrates, Jesús y Kardec como benefactores de la humanidad. Comparación y tendencias de sus respectivas doctrinas.
(b) Existencia del alma y necesidad de su progreso.
(c) El Deber, práctica del mismo según la Doctrina Espiritista.

6.ª Estos temas deberán ser desarrollados de acuerdo con la moral y filosofía espiritista.

7.ª Un autor puede enviar todas las composiciones que quiera, siempre que las remita por separado, advirtiéndose que la extensión y género de las mismas queda á elección de los autores.

8.ª Un Jurado compuesto de cinco personas, cuyos nombres se dan á conocer más adelante, calificará los trabajos y otorgará dos primeros, dos segundos y dos terceros premios á aquellos que en verso y en prosa, á juicio de dicho Jurado, lo merezcan.

9.ª Los premios consistirán en dos coronas de laurel, de oro, para los dos primeros; dos liras de plata dorada, para los dos segundos, y dos cítaras de plata para los dos terceros, acompañándolos de sus correspondientes diplomas.

10. No se devolverán los originales de los trabajos que se presenten al Certamen.

11. Tendrá derecho á tomar parte en el Certamen todo escritor que use el lenguaje castellano.

Compondrán el Jurado Calificador: Presidente, Lcdo. Rosendo Matienzo Cintrón, Abogado; Vocales, Sr. Ramón A. Ramírez, Presidente de la Federación de los Espiritistas de Puerto-Rico; Lcdo. Ricardo del Toro Soler, Abogado; Licenciado Miguel del Toro Colberg, Abogado; Secretario, Lcdo. Pedro F. Colberg, Farmacéutico.

La Comisión Organizadora: Presidente, Lcdo. Pedro F. Colberg; Vocal, Licenciado Ricardo del Toro Soler; Secretario, Lcdo. Miguel del Toro Colberg.

Cabo-Rojo, Puerto-Rico (Antillas).

Aviso á nuestros suscriptores

Prosiguiendo esta Revista su costumbre de regalar á sus suscriptores cada año una obra de verdadero valor, les anunciamos que para el año próximo, podrán elegir una de las que en hoja suelta adjuntamos en el presente número.

Las condiciones en que se servirá esta *obra-regalo* son las siguientes:

La *obra-regalo* se entregará á nuestros abonados al efectuar el pago de su suscripción.

La *obra-regalo* á escoger se entregará encuadernada en rústica.

Los suscriptores de fuera de Barcelona deberán remitir junto con el valor de la suscripción media peseta para remisión del *regalo* por correo y certificado.

Los que quieran recibir la obra encuadernada en tela deberán remitir, además, una peseta, valor de la encuadernación.

De modo que los abonados que recojan el libro en esta Administración sólo deberán pagar las 7 pesetas de su suscripción y 1 más en caso de querer la obra encuadernada.

Los del resto de España deberán remitir 7'50 pesetas si la quieren en rústica y 8'50 si la quieren en tela.

Los del extranjero deberán remitir 12'50 ó 13'50 según si la deseen en rústica ó tela, respectivamente.

No tendrán derecho á reclamar el *regalo* los que efectúen el pago de su abono después de transcurrido el año próximo.

***

Llamamos también la atención de nuestros suscriptores que tengan deseos de guardar la colección completa de este año, se sirvan repasar los números que tienen en su poder, á fin de que si les falta alguno poder pedirlo con tiempo á esta Administración ó al corresponsal más próximo al lugar de su residencia.

***

Suplicamos á nuestros abonados se sirvan ponerse al corriente de su pago para la buena marcha de esta Administración.

No cabe duda que este es un paso más de avance y empuje que se da en el camino del progreso en el culto pueblo de Ciales.

***

Ha desencarnado, en Irún, nuestro querido hermano y ferviente espiritista D. Vicente Mafé, cuya pérdida lamentarán todos los que le conocían y en particular sus numerosos amigos de la región vascongada, donde era el finado muy apreciado.

A su desconsolada viuda D.ª Josefa Surperregui la acompañamos en su justo dolor, y suponemos que Vicente la seguirá amando con más ahinco que antes desde el mundo espiritual, encauzándola á seguir bajo la bandera del Espiritismo.

Paz deseamos al espíritu liberto en su nuevo estado.

***

El día 1.° de Noviembre último tuvo lugar en el Centro «La Caridad», de Villena, una velada infantil de propaganda. Asistieron todos los niños de ambos sexos de la localidad, los que recitaron preciosas poesías de Amalia Domingo Soler, Salvador Sellés y otros vates espíritas.

La fiesta resultó altamente simpática y concurrida, leyéndose también un bello escrito del señor *Spero.*

Nuestra felicitación al Centro «Caridad», que tan bien sabe poner á la altura debida el estandarte de la doctrina kardecista.

***

La suscripción abierta por nuestro colega la revista mensual de estudios psicológicos de Guayaquil (Ecuador), *Guía de la Verdad,* en pro de recaudar fondos al objeto de contribuir á los gastos del mausoleo de Amalia Domingo Soler, alcanzaba en el último número la suma de pesos 41'50.

***

Nos comunican los editores Carbonell y Esteva, que han mandado ya los doce tomos de Amalia Domingo Soler á los suscriptores de las obras que han contribuído de un golpe con la cantidad de 20 pesetas.

Lo que ponemos en conocimiento de los interesados para los efectos consiguientes.

***

Como verán nuestros lectores por el Certamen que publicamos, parece que será animado el torneo literario-espírita que en honor del 41 aniversario de Allan Kardec celebrará el Círculo de Estudios Psicológicos «Peter Scardsoong», de Cabo Rojo (Puerto Rico).

¡Animo, pues, escritores y poetas españoles!

***

Se ha remitido al verdugo Pedro Feliciano Dupray un cheque por valor de pesos 100 como pago de la ejecución del reo Anselmo Vázquez, efectuada el 27 de Septiembre en el presidio de San Juan de Puerto Rico.

¡Pobre sér! ¡Qué mal te ganas el dinero!

***

D. Jesús Fuertes, de ésta, nos ha obsequiado con un ejemplar de su folleto *Curso Práctico de Magnetismo Personal.*

Los que quieran este folleto pueden pedirlo, al precio de 0'50 pesetas, al autor, Valencia, 118, Barcelona.

***

Hemos recibido un sincero y cariñoso recordatorio dedicado á la memoria del joven Fernando Pascual, con motivo del primer aniversario de su desencarnación.

Reiteramos á su padre, nuestro buen amigo D. Eduardo y demás familia, el sentimiento más elocuente de nuestro afecto.

***

Cada viernes van siendo más interesantes las sesiones que celebra el Centro de Estudios Psicológicos «Amor, Luz y Verdad», de la Habana.

¡Bien por los hermanos cubanos!

***

Nos ha visitado los primeros números del semanario librepensador *La Conciencia Libre,* que se edita en Ponce, y gustosos correspondemos al canje.

***

Nos escriben de Fajardo (Puerto Rico), lo siguiente:

«En este pueblo se manifiesta un fenómeno que está llamando la atención. No he ido á observarlo de cerca, porque sucede después de las doce de la noche. Los policías y otras personas veraces lo han visto y aseguran no es un *fantasma de carne.* Sin saber cómo, se presenta á la vista de los curiosos un vapor blanco ó neblina, y poco á poco toma la forma de un hombre, que se asemeja á un joven que asesinaron aquí hace poco tiempo. La sombra aparece cerca de la casa que habita la que fué su esposa».

***

«Círculo Esotérico de Communhao do Pensamento», de S. Paulo (Brasil), ha nombrado miembros honorarios de su Institución á varios escritores espiritistas franceses.

Lo que nos llama la atención es que por ahora no haya expedido nombramientos á favor de escritores españoles.

***

Hemos recibido la hoja de propaganda que publicó el 2 de Noviembre último la Sociedad «Constancia», de Buenos Aires.

***

Ha fallecido en Pehuajó (Argentina), la hija de nuestro querido hermano don Agustín Errea, cuando mayor era el encanto y la alegría de su familia.

Los buenos y fervientes espiritistas como el Sr. Errea no tienen otro remedio que conformarse con la voluntad del Eterno.

¡Al espíritu liberto séale el Espacio ligero!

***

La prensa italiana comenta con mucho interés las investigaciones espiritistas á que se dedica, en unión de un príncipe real, el inventor de la telegrafía sin hilos señor Marconi.

***

Ha desencarnado la niña Flora Gatell y Aymerich, hija de nuestros queridos amigos Narcisa y Antonio.

A sus buenos padres les enviamos el sentimiento de nuestro pésame, y al espíritu libre le deseamos mucho progreso.

***

Es muy alarmante el estado de completa inmoralidad que da en todas partes el clero de Puerto Rico.

Un día es el padre Pedro, el otro es el padre Juan el que abusa de la inocencia de algunas bellísimas señoritas portorriqueñas; pero lo peor de todo es que en estas cosas se echa tierra sobre el asunto y aun muchas veces se dice que fué la joven la que tentó la virtud del buen padre.

Protestamos airadamente contra estos atentados á la virginidad y á la inocencia.

***

Voló á las inmensidades del éter en Pehuajó (Argentina), nuestra buena hermana en creencias Dolores Fontan de Gómez, digna consorte de nuestro queridísimo amigo Constantino Gómez, director de nuestro colega *La Semilla del Bien*.

Las virtudes de que estaba poseída tan excelsa dama le habrán granjeado en el espacio las simpatías de los buenos espíritus.

A su marido, nada le tenemos que decir, porque los buenos espiritistas como Constantino saben que la muerte no existe, no siendo más que un tránsito, un cambio de estado.

***

Y hablando del pueblo de Pehuajó:

En esta bella ciudad, á principios del mes pasado, se dió en la Sociedad «Saenz Cortés», á consecuencia de celebrarse el décimo quinto aniversario de su fundación, un banquete á los niños y niñas pobres.

Asistió á la mencionada fiesta nuestro buen amigo D. Angel Aguarod, quien á petición de algunos hermanos dirigió la palabra á los asistentes, expresando bellísimos pensamientos de amor y caridad.

Felicitamos calurosamente á los organizadores de tan simpática fiesta.



ESTA *Revista* se ocupa de todos los asuntos que se relacionan con el Espiritismo; para ello cuenta, además de su cuerpo de Redacción, con la asídua colaboración de espiritistas de gran valía y con la protección de sus guías espirituales.

Ve la luz, en cuadernos mensuales de 36 páginas, cubiertas inclusive, del 20 al 25 de cada mes y regala á sus suscriptores al efectuar el pago del abono, una obra espiritista cuyo valor no baja de 2 pesetas.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Por un año.	España.	7	pesetas
	Extranjero.	12	»
Número suelto.		0'50	»

(PAGO ADELANTADO)

Los Sres. suscriptores al efectuar el pago de su abono **se les ruega añadan 0'50 pesetas** para el franqueo y certificado de la obra de regalo, de lo contrario tendrán que mandar recogerla en la administración, y los que la deseen encuadernada deberán remitir **una peseta** más.

INSTRUCCIONES

Los Sres. suscriptores de España pueden efectuar sus abonos en sellos de correos, sobres monederos ó billetes de Banco, siempre en carta certificada.

Los del Extranjero en letras de fácil cobro, billetes de Banco de sus respectivos países cuyo valor les será abonado al cambio que obtengan el día de su recibo.

En los países en que tenemos corresponsales administrativos pueden efectuarse los pagos directamente á ellos dando conocimiento á esta Administración.

Los giros á nombre del Administrador.
La correspondencia á la

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Cañón, 9, 2.°—Barcelona (Gracia)

Diríjase toda la correspondencia á la Rambla de Cataluña, 118

Obra de regalo para el próximo año: Pueden escoger una de las que se citan en la relación que se incluye en el presente número.

Imp. de LUZ Y UNIÓN, Rambla de Cataluña, 118.—Barcelona